

# ¿Por qué son tan importantes las decisiones a nivel local para enfrentar la pandemia?

Universidad Viña del Mar El Coronavirus generó nuevos escenarios e hizo que fuese clave actuar frente al virus desde una perspectiva descentralizada. El Ministerio de Ciencias, Tecnología, Conocimiento e Innovación durante el mes de julio convocó a académicos de universidades regionales a discutir recomendaciones de tipo social, económica y urbana para enfrentar la pandemia y el proceso de desconfiamiento en las comunas. En este contexto se creó la “Mesa Barrios”- que en el caso de la Región de Valparaíso- fue compuesta por cinco instituciones de educación superior, la que elaboró un documento llamado “Recomendaciones para la toma de decisiones en el ámbito local en tiempos de pandemia”, el que fue entregado a la Seremía del ramo. Al respecto, el investigador del Centro Regional de Inclusión e Innovación Social de la Universidad Viña del Mar (CRIIS - UVM), Dr. César Cáceres, valoró la iniciativa señalando que “destaco la instancia de trabajo conjunto entre académicos de universidades regionales vinculándonos con las problemáticas que enfrenta las comunidades de la región, las universidades deben estar más cerca de los problemas y desafíos de las comunidades, y esto es un paso hacia ello”. El académico UVM agregó que “son recomendaciones organizadas en cuatro ejes: barrio y ciudad; movilización de recursos y liderazgos comunitarios; descentralización de servicios a nivel local; información y comunicación. Son medidas que buscan un desconfiamiento organizado, seguro, e informado en los territorios”. Respecto a las recomendaciones, los expertos- creadores de dicho documento- establecen que éstas “apuntan a evitar traslados y puntos de aglomeración que propicien situaciones de probable contagio durante las etapas de desconfiamiento. Entendemos que la factibilidad de aplicar estas recomendaciones depende de muchos factores, incluyendo los recursos económicos de las comunas. Nuestras sugerencias buscan ofrecer ideas de iniciativas a considerar en las discusiones sobre las acciones locales a tomar una vez que comiencen las fases de desconfiamiento”. Además, indican que “las recomendaciones no abordan mayormente aspectos sanitarios asociados al control de la pandemia, los cuales son definidos centralmente por el Ministerio de Salud. Estas recomendaciones asumen el desarrollo de estrategias de testeo, trazabilidad y aislamiento eficaces y que el levantamiento de las restricciones en diferentes lugares de trabajo, instituciones educativas y de actividades sociales (como actos religiosos y acontecimientos deportivos) se realice de forma gradual y escalonada basada en una evaluación de los riesgos epidemiológicos”. De acuerdo al documento, se debería: “movilizar los recursos y la participación de los actores locales para evitar desplazamientos innecesarios y aglomeraciones, con el fin de prevenir contagios. Es clave articular redes de colaboración y generar un canal de coordinación con líderes comunitarios y sociales, escuelas y profesores, dirigentes vecinales y comunidades religiosas, para la planificación, coordinación y seguimiento de iniciativas que identifiquen y busquen disminuir las razones más comunes de desplazamiento, así como también, las instancias de posible aglomeración en los barrios”. Además, de “favorecer una mayor descentralización en el acceso a servicios, prestaciones y lugares de esparcimiento desde centros urbanos hacia áreas residenciales”. Dado que un objetivo central es disminuir la movilidad cotidiana, es importante potenciar el barrio como plataforma de servicios sociales a distancia peatonal desde cada hogar. Si bien la movilidad asociada al empleo será compleja reducir (el teletrabajo es asunto de privilegiados), es posible disminuir la movilidad derivada de trámites en oficinas públicas, bancos o comercio. Cabe considerar de qué manera infraestructura barrial como colegios o sedes vecinales pueden destinar parte de sus instalaciones para albergar por un tiempo limitado servicios de necesidad cotidiana”. “Promover prácticas que favorezcan el bienestar desde una perspectiva territorial, que considere las especificidades de cada barrio. Es importante idear y acordar estas prácticas que busquen el bienestar individual y colectivo en colaboración con vecinos y vecinas, teniendo en cuenta una articulación con las juntas de vecinos, clubes deportivos, escuelas y otras organizaciones locales. Se recomienda además articular estas iniciativas con opciones de voluntariado, articulación con la sociedad civil e instituciones de educación”. Como cuarto eje indican la importancia de “informar, comunicar y evaluar el impacto de las medidas tomadas tanto por el gobierno central, así como por la comuna. Resulta necesario entregar continuamente a la población información acerca del estado en que se encuentra su comuna/barrio de modo que las personas puedan desenvolverse adecuadamente, cumpliendo las restricciones que se apliquen. Por otra parte, se recomienda gestionar la obtención de datos e información que permita medir la dinámica de la comuna/barrios, de modo de poder tomar decisiones de ajustes o cambios adecuadamente”.